



# Monte





Un sueño se convirtió en la mezcla perfecta entre un rincón de retiro, una galería de arte y diseño y un hogar autosuficiente y comprometido con el medio ambiente.

Por: Paco Cervilla, diseñador | Fotografía: Rodrigo Montoya

No es un hotel, ni una galería. Monteazul es una idea. Pero lo más acertado sería referirse a ella como una utopía. Enclavado en las faldas de la cordillera de Talamanca y vecino del río Chirripó, la vista del lugar es sin duda uno de sus mayores atributos, pero más allá de sus virtudes naturales, se esconde uno de los centros de arte más interesantes y novedosos de la región.

Luego de un viaje a Orosi, el costarricense Carlos Rojas (quien en ese momento se encontraba estudiando arte en California) empezó a darle forma a su idea de fusionar el arte con la naturaleza. Años más tarde, ya siendo un galerista reconocido en San Francisco, regresó y junto a Randy Langerdorfer, quien era director de mercadeo en una empresa importante, exploró las posibilidades de afincarse en una zona del país bastante boscosa y poco explotada turísticamente.

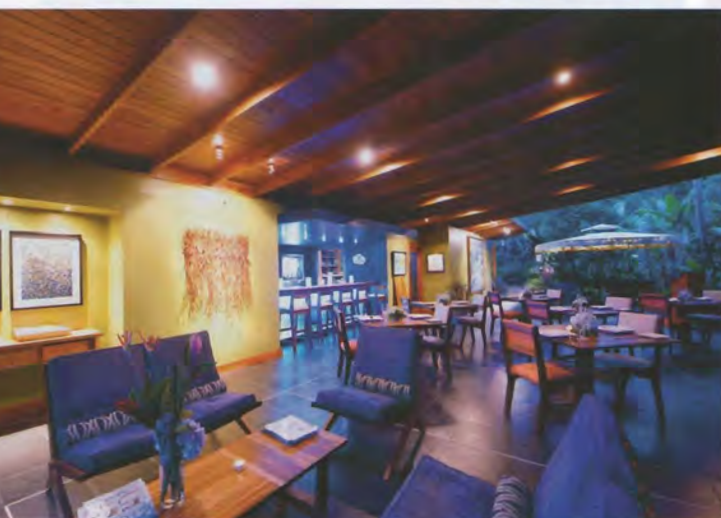
Como nada es fácil en la vida, y los comienzos siempre son duros, los primeros dos años fueron un proceso de mucho trabajo y mucha perseverancia para poder construir el proyecto, para esto fue de gran ayuda el artista Álvaro Gómez, que también es parte fundamental de Monteazul.

Logística de transporte, materiales y permisos y lidiar con la construcción fueron algunas de las cosas más complejas que resolvieron, con un resultado verdaderamente impecable.

# azul

Monteazul es un proyecto de arte y naturaleza que busca crear un espacio único y sostenible.

La Casa Palo Alto es una de las residencias del proyecto, mezcla de galería con diseño interno de punta.



ab nómni nu oimé ántehaq abtem ál na ómivno se ofeuz nú  
 ... ántehaq abtem ál na ómivno se ofeuz nú  
 ... ántehaq abtem ál na ómivno se ofeuz nú

**Selección natural**

La atmósfera de este lugar  
 conjuga diferentes elementos  
 que han sido muy bien escogidos  
 por sus propietarios, desde las  
 distribuciones arquitectónicas,  
 el diseño interno y, claro, las  
 obras de arte que se encuentran  
 en todos los rincones del lugar,  
 demostrando un alto grado de  
 sofisticación, pero al mismo  
 tiempo de una simplicidad muy  
 cómoda... En otras palabras, el  
 buen gusto impera.

No son ambientes lujosos,  
 son espacios naturales que tienen  
 esculturas o pinturas que nos  
 hablan, nos escuchan, nos miran...

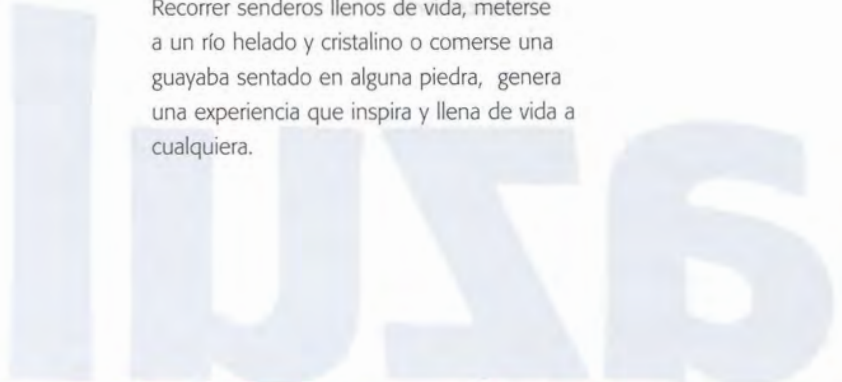
**Convivencia con el arte**

Montezul funciona como un estudio para  
 artistas y diseñadores, quienes además de  
 poder hospedarse, dejan sus obras; así, el  
 comprador o coleccionista adquiere la obra  
 con una percepción más íntima y profunda  
 que la que consigue yendo a una galería  
 tradicional. Aquí la comunión con las obras  
 es total.

Ir a dormir con una imagen de una pintura  
 y levantarse con la misma imagen, más el  
 sonido de un río y el canto de las aves, es  
 una experiencia placentera y al mismo tiempo  
 intensa.

Además, el concepto de todo el proyecto  
 está cercano a ser una obra de arte en sí  
 misma, como menciona su propietario.  
 Recorrer senderos llenos de vida, meterse  
 a un río helado y cristalino o comerse una  
 guayaba sentado en alguna piedra, genera  
 una experiencia que inspira y llena de vida a  
 cualquiera.

La comunicación  
 entre la naturaleza  
 y el espacio interno  
 llena el lugar de  
 belleza y simplicidad  
 pero al mismo  
 tiempo de elegancia  
 y buen gusto.







## Desarrollo verdadero

Monteazul cuenta con varios proyectos enfocados en temas ambientales y sociales que fortalecen su compromiso hacia la sostenibilidad.

Por ejemplo la fabricación de jabón a partir de los desechos de grasa que queda en las trampas de grasa en la cocina, o el manejo de los desechos de una manera eficaz y responsable.

La comunidad es otra de las beneficiadas con el proyecto. Organizar actividades con la gente del pueblo y otorgar becas a estudiantes son algunos de los programas que han logrado generar un nexo fuerte con el lugar.

Tal ha sido este impacto que Jochen Zeist -dueño de Puma , y presidente de Zeist foundation escogió Monteazul como uno de los pocos y exclusivos destinos a nivel mundial que certifican que es un lugar que cumple con resultados positivos a nivel de conservación, cultura, comunidad y negocios justos, haciendo de monteazul un lugar verdaderamente importante para el turismo de Costa Rica.

